



“Si deseamos preservar la cultura,
debemos continuar creándola”.

-Johan Huizinga-



La búsqueda en tiempos de pandemia

Jorge Carrera Robles
Antropólogo
jorge_carrerarobles@inah.gob.mx

GacetINAH surgió en la adversidad. El miedo, la desesperanza y la falta de recursos ensombrecían el difícil camino de la divulgación del patrimonio cultural cuando el COVID-19 se tornó en pandemia en México a inicios de 2020.

Fue entonces que emergió la búsqueda. A este primer acuerdo le siguieron los criterios editoriales y, sobre todo, su profunda vocación digital que nos permitiría ganar lectores de manera progresiva en tiempos cortos y a largas distancias. La esencia y suerte de GacetINAH radicaba en alcanzar la comunicación directa y fluida, basada en textos cortos de contenidos relevantes alejados del estilo academicista. Mes a mes con disciplina, compromiso y un diseño atractivo, debíamos de ser capaces de ganar la atención de propios y extraños.

A un año de labor ininterrumpida el grupo de articulistas se ha consolidado. Los ensayos referentes al patrimonio cultural se enriquecen con textos periodísticos, fotonotas, reseñas de libros y narrativas del quehacer en los museos de Paquimé (Casas Grandes) y de la Revolución en la Frontera (Ciudad Juárez).

Derivado de este número conmemorativo, en nuestra siguiente entrega contaremos con la participación especial de Diego Prieto Hernández, director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien nos compartirá una serie de reflexiones muy importantes relativas al quehacer del INAH, especialmente en el estado de Chihuahua.

Felicidades y larga vida.

Divulgación y difusión del patrimonio chihuahuense

Adria Lozano Castro
Difusión cultural
adria_lozano@inah.gob.mx

El patrimonio cultural de México es sumamente amplio y así su necesidad de darse a conocer, no sólo entre los mismos especialistas de las diversas disciplinas que lo abarcan, sino entre la ciudadanía, de una manera ágil, sencilla y dinámica.

Para ello, es que instituciones como el INAH llevan a cabo – además de sus tareas sustantivas de investigación, conservación y formación de especialistas en patrimonio cultural– la labor de divulgación y difusión de sus actividades.

El Centro INAH Chihuahua lleva años generando materiales impresos, radiofónicos, audiovisuales, expositivos y electrónicos para dar a conocer la basta riqueza patrimonial que alberga nuestro territorio; desde boletines de prensa, libros, folletos, cápsulas de radio y video, hasta la reciente gaceta informativa digital: GacetINAH.

Surgida durante la pandemia por COVID-19, a necesidad de no perder el contacto con los medios de comunicación, con los trabajadores del Instituto y principalmente con las distintas comunidades, hace un año que este recurso digital nació como una idea y hoy se ha convertido en un espacio de encuentro, reflexión y diálogo mensual.

– - Continúa... Divulgación y difusión del patrimonio chihuahuense



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Jorge Carrera Robles

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

Consejo Editorial Académico

José Francisco Lara Padilla

Víctor Ortega León

Adria Lozano Castro

DIFUSIÓN/CORRECCIÓN DE ESTILO

José Fierro Morales

DISEÑO EDITORIAL

Contacto:

Paseo Bolívar 608, Chihuahua, Chih. C.P 31000

Teléfono: (614) 4103948, 4163098 Ext.178014

adria_lozano@inah.gov.mx

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, Año 2, núm. 13, julio-2021, es una publicación mensual editada por el Centro INAH Chihuahua. Avenida Paseo Bolívar núm. 608 Col. Centro, Chihuahua, Chihuahua, C.P. 31000, Tel. (614) 4103948, www.inahchihuahua.gov.mx, adria_lozano@inah.gov.mx. Editor responsable Adria Lozano Castro. Reservas de Derechos al uso Exclusivo (en trámite) Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido núm. (en trámite), otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX (en trámite) Publicación digital con distribución digital.

Con este su 13° número, la gaceta ha llegado a lectores en México, Estados Unidos, Canadá, Alaska, Costa Rica e incluso Alemania, a través de canales de difusión como correo electrónico, mensajes de texto, página web y redes sociales, siempre de la mano y en vinculación con distintos grupos sociales preocupados por el cuidado y la presevación del patrimonio cultural del estado.

Mes con mes, las páginas de GacetINAH se han enriquecido gracias a la colaboración de antropólogos, historiadores, etnólogos, arqueólogos, pedagogos, arquitectos, entre otros especialistas, con

temas tan variados e interesantes como los edificios antiguos, la arquitectura de tierra, la arqueología forense, la Revolución Mexicana, las mujeres en la antropología mexicana y el arte rupestre.

Es así que gracias al trabajo de divulgación y difusión, así como la vinculación constante con grupos amigos del patrimonio, la riqueza arqueológica, antropológica, paleontológica e histórica de Chihuahua, ha logrado llegar de manera más accesible a públicos cada vez más diversos y a regiones tanto más pequeñas como más amplias, no únicamente en lo estatal sino a nivel nacional e internacional.



Sin duda, la suma de conocimientos, voluntades y esfuerzos dan como resultado proyectos como éste que logran materializarse y consolidarse poco a poco como un referente de divulgación cultural en la zona norte de México; como un espacio en donde se da voz al patrimonio, y que a la vez anima a otros a aventurarse en los distintos modelos divulgativos para dar a conocer la riqueza cultural de nuestro país.



Chihuahua como microcosmos de los desafíos ambientales globales

Horacio Almanza Alcalde
Antropólogo
halmanza.chih@inah.gob.mx

Como reflejo del mundo industrializado, en Chihuahua se devasta la base natural de la vida, pero también encontramos modos sustentantes de vivir y acción colectiva en defensa de la tierra. Estamos obligados a tener un diagnóstico de la crisis, una estrategia para contrarrestarla, y aprender de quienes han asumido su responsabilidad.

Un grupo de personas que viajaba en abril de Parral a Baborigame reportó haber contado 49 camiones cargados de troncos de pino en su trayecto. Sus diámetros superaban los niveles permitidos, y esto es muestra de lo que ocurre tan sólo en una ruta, cada día y a toda hora. Sería ingenuo suponer que esas cantidades están dentro de lo permitido por ley. El drama de la tala a matarrasa que está sufriendo la Tarahumara por el narco y por la omisión de las instituciones del Estado, ha sido continuamente denunciado por la sociedad civil organizada sin respuesta satisfactoria de las autoridades competentes. Este desmonte sistemático tendrá un impacto definitivo en los caudales de los ríos, como el Conchos, el Yaqui, y el Fuerte que dan vida a las economías del oriente árido del estado, así como de los extensos valles agrícolas de Sonora y Sinaloa del noroeste del país.

El daño a los bosques y a la seguridad hídrica tienen también sus consecuencias directas sobre la calidad del suelo y la biodiversidad, en la medida en que su hábitat se degrada sin freno y pone en riesgo las condiciones para la reproducción de la vida. Mientras tanto, las estrategias de desarrollo rural se empeñan en impulsar cultivos altamente consumidores de agua, el uso intensivo de agroquímicos y la ganadería insustentable; también hay incompetencia ante la cantidad de pozos ilegales perforados por grandes agricultores. La minería y la urbanización sin planificación ni regulación se expande devorando los ce-

rrros de Chihuahua, las áreas silvestres del desierto y las áreas críticas de captación de agua, que deja a su paso tierras contaminadas e inhabitables con graves daños a la salud de las comunidades cercanas. No obstante, la prioridad de este modelo de desarrollo sigue siendo el lucro a toda costa, peor aún, de la vida de la próxima generación y las subsiguientes.

La sociedad civil organizada exige continuamente a las autoridades el cumplimiento de su deber y emprende acciones de restauración de los ecosistemas a través de la acción directa. Destacan las alianzas de colectivos, en su mayoría conformados por jóvenes, que aliados en red han irrumpido en la esfera pública y hacen notar su presencia, su voz y su trabajo todos los días. También ha sido fundamental la acción de asociaciones civiles que denuncian la tala ilegal en territorios indígenas, abogan por el respeto a los derechos indígenas y facilitan procesos de restauración de los ecosistemas y de prácticas de subsistencia amigables con el equilibrio ecológico. Mención especial merece la gente de las comunidades rurales, que bajo condiciones de por sí adversas, arriesgan la vida y levantan la voz. Está de más decir que muchas de estas personas defensoras cuentan con medidas

cautelares de protección ante amenazas recibidas de las mafias del huachicol del agua, la madera y los minerales.

El desafío es enorme, las personas defensoras se enfrentan a un panorama con los niveles más altos de riesgo para periodistas y defensores ambientales y a una clase política que demuestra muy poca vocación para el servicio público. Chihuahua está a tiempo de destacar a nivel internacional por las acciones puntuales realizadas para transformar su modelo de desarrollo y emprender la regeneración de sus ecosistemas, y no por su contribución al calentamiento global, el agotamiento de sus cuerpos de agua, la extinción masiva de especies, y la toxicación de nuestro entorno. Un buen comienzo es apoyar a quienes ya emprendieron manos a la obra.



Desigualdad, educación técnica y universitaria en jóvenes rurales

Esperanza Penagos Belman
Antropóloga
epenagos.chih@inah.gob.mx

En México existen grandes brechas de desigualdad entre los territorios rurales y urbanos y esa desigualdad se traduce casi a manera de espejo cuando hablamos de los jóvenes urbanos frente a los rurales. “Los jóvenes rurales de América Latina –como señala un diagnóstico elaborado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural– padecen condiciones de desigualdad frente a sus pares urbanos en términos de pobreza, educación, salud y violencia”. Dichas brechas duplican o a veces triplican los problemas existentes entre este grupo en sectores rurales respecto a la que presentan los jóvenes en contextos urbanos, y los problemas se agravan terriblemente si se suman variantes de género o étnicos.

Tecnológica de la Babicora (UTB) establecida en el municipio de Namiquipa en la colonia Agrícola de Soto Máynez, que ofrece la carrera de Ingeniería y de Técnico Superior en Agricultura Sustentable y Protegida, junto con otras dos carreras a nivel de ingeniería y otras dos a nivel técnico.

Cabe señalar que las pocas respuestas campesinas que he encontrado para dar un matiz productivo a la región, no han sido generadas ya por las viejas generaciones de ejidatarios o productores del campo que recibieron la tierra y que la hicieron producir entre los años 50 y 80's, sino por sus hijos o sus nietos, jóvenes y personas que tuvieron herramientas educativas que les permitieron



Refiriéndose al nivel educativo, dicho diagnóstico señala que, aunque hoy en día los niveles educativos de las juventudes rurales superan de forma importante el recorrido educacional de sus padres, “como consecuencia del aumento sistemático y progresivo de coberturas educativas en América Latina durante las últimas décadas”, todavía es palpable la brecha desigual entre estos jóvenes y los urbanos. Aunque esas brechas han ido disminuyendo, podría hablarse de un promedio de escolaridad para los jóvenes rurales de entre 9 y 10 años de escolaridad (cifras similares para Ecuador, México y Colombia).

Frente a ese panorama habría que señalar la importancia de dos tipos de educación rural existentes en el noroeste de Chihuahua que rompen este promedio y que se presentan como dos opciones educativas para los jóvenes rurales en el sector técnico y universitario: el primero se trata de los Bachilleratos Agrotecnológicos entre los que Chihuahua cuenta con 15, uno de ellos establecido en la región noroeste en el municipio de Gómez Farías; el segundo, las carreras universitarias y técnicas que ofrece la Universidad

generar “diversos modelos o propuestas productivas para el campo en el terreno de lo agrícola, en la fruticultura o en diversos campos que posibilitaron ‘el buen vivir’ en contextos rurales con recursos que el propio campo ofreció”. Creo que una de las respuestas para el futuro mediano e inmediato en la región está fragmentariamente en manos de estos jóvenes que se postulan claramente como herederos de la tierra y que operarán bajo un contexto de “ajuste estructural tardío e inacabado”.





La Unidad 2. La Casa de los Hornos, en Paquimé

Eduardo Pío Gamboa Carrera
Arqueólogo

eduardo_gamboa@inah.gob.mx

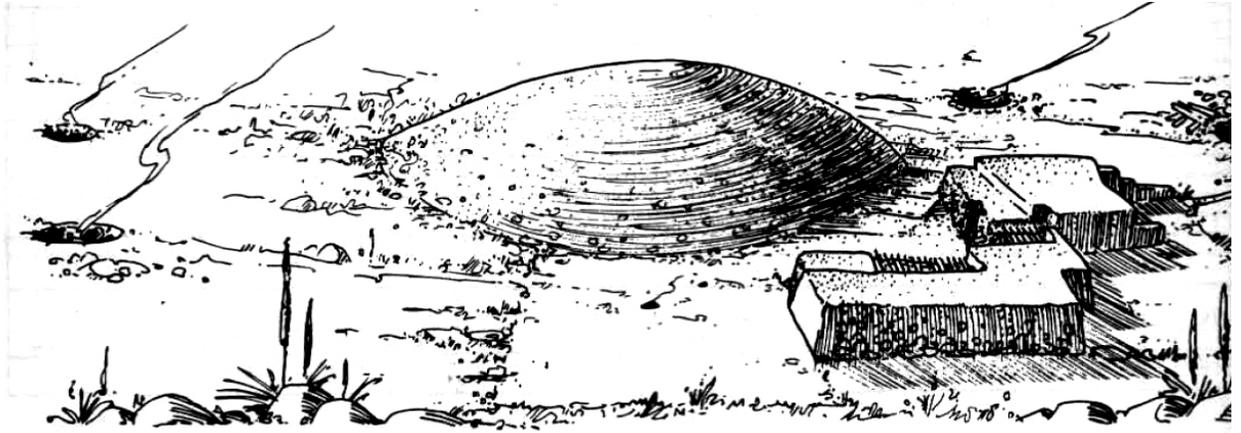


Ilustración 1. 1994. Vista de La Casa de los Hornos. Fuente: Di Peso, 1974. P. 286. Vol. 4.

El 29 de septiembre de 1958 iniciaron las excavaciones en Paquimé mediante la implementación de un par de trincheras en el área que el arqueólogo Di Peso denominó Plaza Norte. Cortaron el centro de un montículo y la operación reveló diez niveles bien definidos de depósitos de desechos de cenizas, provenientes de cuatro hornos prehispánicos que se encontraban alrededor del montículo; los desechos de ceniza provenían de la cocción de agaves en los hornos. Hacia el norte de esta pequeña plaza se encuentra también asociado a esta área de actividad, el conjunto habitacional denominado U:2 o también conocido como La Casa de los Hornos.

hornos fueron de forma tronco cónica, excavados en la tierra con un diámetro de casi 5 mts. y 2.68 mts. de profundidad. Forrados con mampostería colocada con argamasa de lodo. Los depósitos encontrados dentro de los hornos presentan, en el fondo del depósito, una capa de restos de cabezas de agave (sotol) carbonizadas.



Dulce de mezcal. Fuente: <https://www.google.com/imgres?imgurl=https%3A%2F%2F0.wp.com%2Fsinembargo.mx>

El nombre científico de la planta es *Dasylyrion*, de la familia de las *Asparagaceae*, conocida por los rarámuris de la Sierra Tarahuara, con el nombre de sereque. Crece en la región del desierto chihuahuense, principalmente en los estados de Chihuahua y Durango. Así como en los estados de Nuevo México, Arizona y el sur de Texas, de la unión americana. Durante la época prehispánica, el

La palabra mezcal proviene del náhuatl *metl*: maguey, *calli*: cocido, y significa maguey cocido. Los





Ilustración 3. Foto de archivo, Proyecto Arqueológico Paquimé.

cultivo, cosecha y procesamiento de la planta, se extendió por esta amplia región geográfica variando en la tipología de los hornos. Hoy en día, aún se consume este delicioso dulce, aunque no precisamente en Paquimé.

Hacia el norte de esta pequeña plaza se encuentra La Casa de los Hornos, un conjunto habitacional conformado por seis habitaciones y un pequeño patio al centro, asociado a la actividad productiva del mezcal, la golosina que probablemente se consumió durante los festines asociados al juego de pelota y las ceremonias celebradas en su calendario de festividades anuales. El contexto encontrado en este espacio contiene algunos enterramientos de

individuos por debajo de los pisos de los cuartos 1, 2 y 3. Estos individuos fueron enterrados de manera individual y múltiple, y también se encontró un individuo más, el cual no fue enterrado. Las habitaciones presentan instalaciones como camas plataforma y estufas, y fue en su mayor parte construida con muros de tierra y los menos, de mampostería de piedra y lodo, con solo un nivel de piso y por techo un terrado sostenido por un sistema de viguerías.

Los restos fragmentados de los objetos arqueológicos y los restos humanos encontrados en este espacio, sugieren que fue destruido al final del Periodo Medio de Paquimé, hacia el año 1450 de nuestra era.

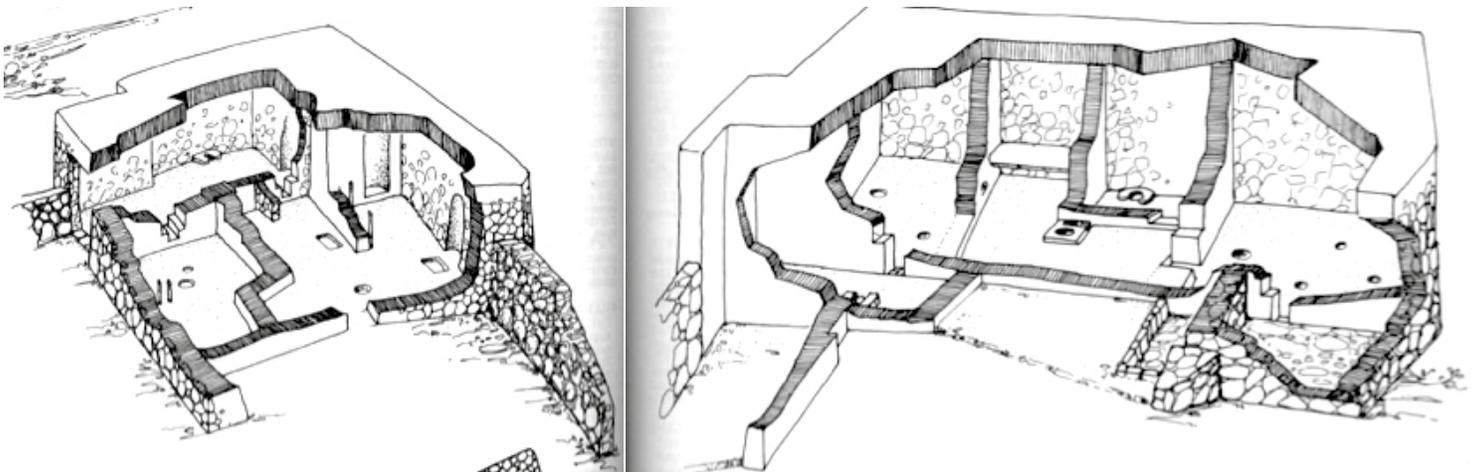
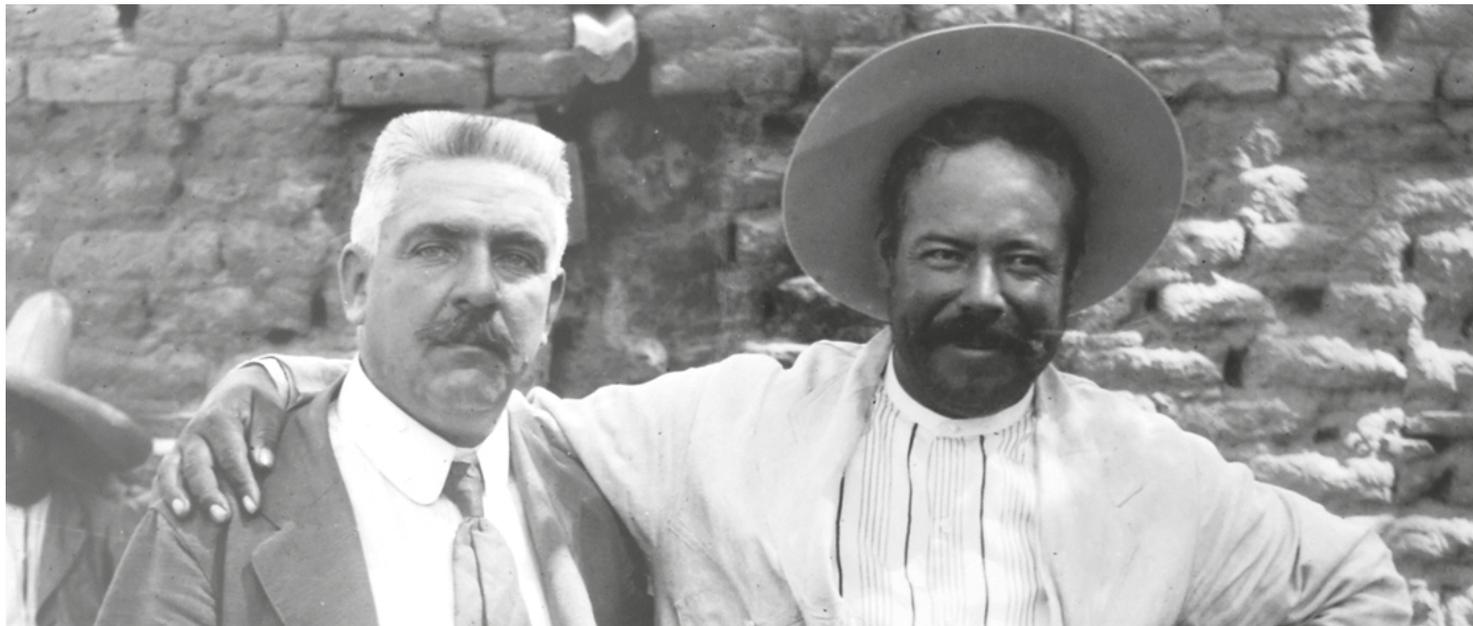


Ilustración 4. La Casa de los Hornos. Fuente: Di Peso, 1974. P. 279. Vol. 4.



Recordando al general Francisco Villa (Primera parte)

Carlos Rocha Pineda
Historiador
Texto póstumo. In memoriam



*Francisco Villa y el Ing. Elías Torres, días antes de entregar las armas, julio de 1920 en Tlahualilo, Durango.
Museo de la Revolución en la Frontera, pasillo de las oficinas.*

A 98 años de su muerte, acontecida el 20 de julio de 1923, el general Villa es protagonista, aún, de enconados debates entre sus detractores y sus más fervientes defensores. El historiador Friedrich Katz explica esta polarización denominándola como la leyenda negra y la leyenda épica, el Villa malo y el Villa bueno, auspiciada por el propio Villa a lo largo de su vida, lo que ha dividido al público en dos grandes bloques.

Francisco Villa es el más contradictorio y enigmático de los personajes que participaron en la Revolución Mexicana. Se han escrito libros y libros en torno a su trayectoria, se han filmado películas y documentales. Su imagen es reproducida como ícono, siendo considerado uno de los mexicanos más conocidos en todo el mundo, a partir de sus andanzas y vida.

El general Villa nació en San Juan del Río, Durango, el 5 de junio de 1878. Hijo de doña Micaela Arámbula, quien hacía la limpieza en una hacienda llamada La Coyotada, propiedad de don Laureano López Negrete. Su padre se llamó en vida Agustín Arango y el nombre real del general Francisco Villa fue José Doroteo Arango Arámbula. Desde muy joven se dedicó al abigeo, es decir, al robo de ganado, al oficio de carnicero y a asaltar viajeros en los caminos cercanos a la frontera entre Chihuahua y Durango, que era su radio de acción.

En los albores de la Revolución Mexicana, Villa fue contactado por Abraham González Casavantes, jefe de la insurrección revolucionaria en Chihuahua, quien sabía del potencial destructivo y del carisma de Villa, invitándolo a sumarse a las filas del movimiento para derrocar al general Porfirio Díaz. Villa accedió y fue nombrado coronel por sus conocimientos del terreno, su habilidad para usar las pistolas y su destreza para montar a caballo, lo que con el tiempo valió que lo llamaran “El Centauro del Norte”. Villa fue considerado el mejor tirador de México por la puntería que poseía, desarrollada a base de mucha práctica en el tiro al blanco.

También fue protagonista de muchas batallas épicas, dignas de una novela, donde a punto de perder se alzaba como un gran guerrero, al grado tal que acababa con el enemigo; factor clave para el miedo que despertaba la División del Norte entre sus adversarios. Fue nombrado coronel por Francisco I. Madero, y general por Victoriano Huerta, el mismo que lo mandó fusilar por no haberse aliado a la conspiración huertista, ya que Villa era leal a Madero. Sin embargo, Villa se escapó de la cárcel y se fue a refugiar a El Paso, Texas, a un lado de Ciudad Juárez, volviendo, tras el asesinato de Madero, a organizar la poderosa División del Norte con un ejército de 18 mil soldados, a quienes vestía en la tienda La Popular, en El Paso, Texas.

Espera la segunda parte en el siguiente número de GacetINAH...



<http://inahchihuahua.gob.mx>

José Fernando Ramírez

Un bibliófilo olvidado

(Primera parte)

América Malbrán Porto
Arqueóloga
america_malbran@inah.gob.mx



José Fernando Ramírez fue sin duda uno de los investigadores mexicanos más prolíficos del siglo XIX. A pesar de ello, hoy es poco conocido, sobre todo por los investigadores más jóvenes. Nacido en Parral el 5 de marzo de 1804, cuando todavía era Nueva Vizcaya, terminó sus días en el exilio en Bonn, Alemania, el 4 de marzo de 1871.

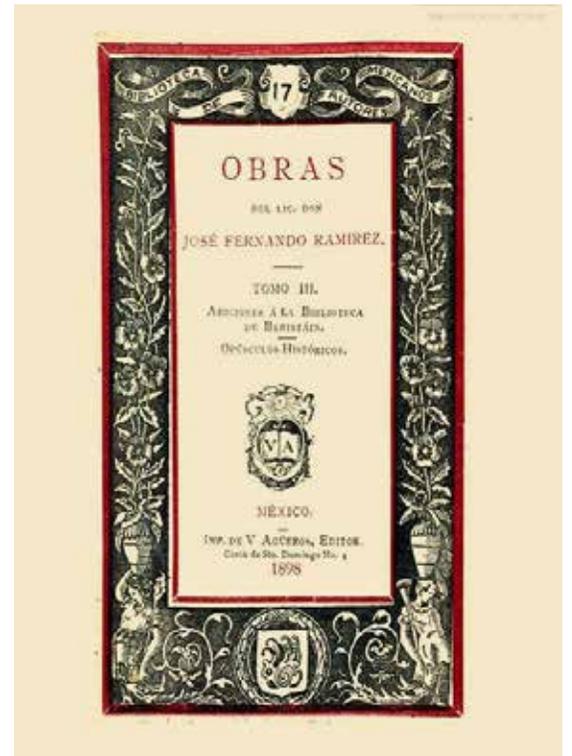
Gran bibliófilo y lector, fue juntando documentos y manuscritos que llenaron su casa de Durango, donde vivía con su familia, y la de la Ciudad de México, que ocupaba en sus diversas estancias, ya que sus estudios de jurisprudencia lo llevaron al campo de la política donde desempeñó muchos cargos públicos, primero en Durango, y más tarde representó al estado del mismo nombre cuando fue electo diputado y senador en el Congreso de la Unión. Fue amigo de grandes letrados como Joaquín García Icazbalceta, Alfredo Chavero, el padre José María Andrade, el anticuario y librero don José María Agreda y Sánchez, entre muchos otros.

Ramírez sufrió su primer exilio en Europa en 1855, debido a su notoria oposición al régimen de Antonio López de Santa Anna. Esta estancia le permitió conocer nuevas ciudades, bibliotecas y museos, además de que aprovechó para visitar al Barón Alexander Von Humboldt con quien se relacionó y de forma paralela se fue haciendo de documentos y libros valiosos. Regresando a México, al triunfar la Revolución de Ayutla en 1857, continuó su trabajo intelectual apartado de la política. Esto lo llevó a que en 1863 lo designaran director de la Biblioteca Nacional y conservador del Museo Nacional.

Al establecerse el imperio de Maximiliano y Carlota, el emperador le solicitó una entrevista, que inicialmente rechazó; sin embargo,

el 1º de julio de 1864 aceptó ocupar la Secretaría de Relaciones Exteriores. En febrero de 1865 estuvo al frente del Ministerio de Estado y en julio recibió el nombramiento de presidente de la Academia Imperial de Ciencias y Letras. En ese mismo año formó parte del séquito de la emperatriz durante su viaje a Yucatán, tiempo que aprovechó para copiar los “jeroglíficos” que menciona Chavero. Lo acontecido en este recorrido lo volcó primero en su diario personal, donde señala con detalle las fechas y los lugares que visitó, y que posteriormente se publicaron con sólo 100 ejemplares. Durante este mismo recorrido, también registró su visita y exploración de las ruinas de Uxmal.

Poco después de este viaje, Ramírez solicitó su renuncia de todas sus actividades políticas con el pretexto de viajar a Europa para continuar sus investigaciones históricas. Maximiliano aceptó la renuncia, aunque en mayo de 1867 le escribió a Ramírez desde el convento de los Capuchinos, donde se encontraba recluso después de su captura; en esa carta le encargaba escribir la historia de su efímero imperio, tarea a la que se dedicó desde la ciudad de Bonn, donde terminó sus días exiliado.



Espera la segunda parte en el siguiente número de GacetINAH...



Los conquistadores ante las novedades americanas (Segunda parte)

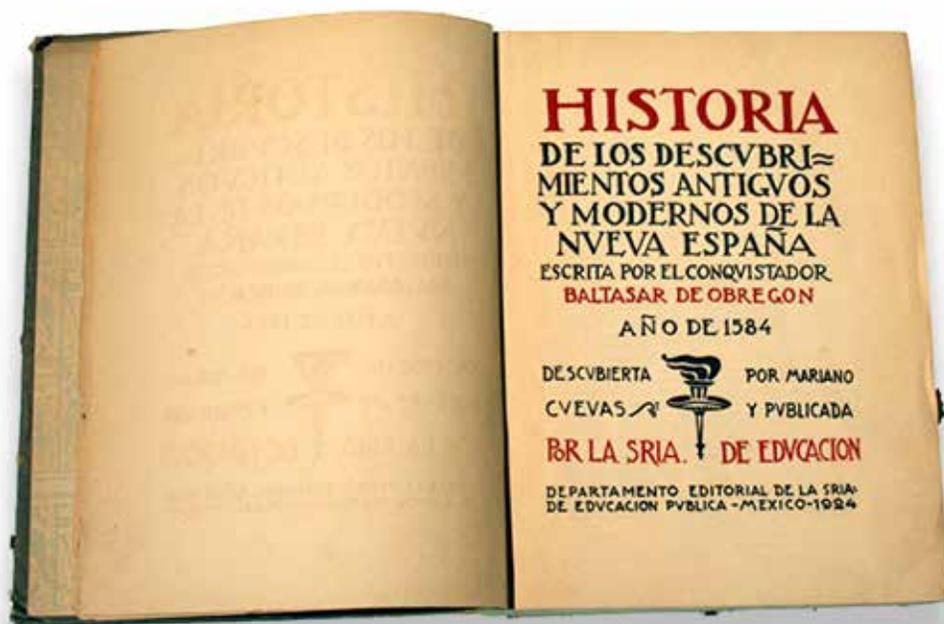
Victor Ortega León
Arqueólogo
victor_ortega@inah.gov.mx

Continuación...

Con respecto a la llamada “yerba ponzoñosa”, Baltasar de Obregón en su obra *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos de la Nueva España*, ya había proporcionado información sobre el remedio, o lo que él mismo denominó como “la contrahierba”. Obviamente, para los españoles era de vital importancia encontrar defensa contra esta arma de los indígenas así que, inquiriendo a los mismos, obtuvieron respuesta: “manifesto un natural una raíz que todos andan apercebidos de ella y

la estiman en mucho y inquirióse que era provechosa para aplacar el dolor y escapar la vida a los heridos” (p.156). La descripción es la siguiente: “El parecer de la contrahierba es la hoja como la de la hierba de almorranas y su flor amarilla, casi como la del mastuerzo de castilla. Esta raíz afirman los naturales que la beben desleída en agua y echada al fuego, aplaca el dolor y congojas, asimismo aplaca el beber zumo de membrillos y para atajar el daño y ponzoña en las heridas y flechazos, se han de sajar las heridas y atar las partes por donde se puede cundir con cordeles de algodón y polvo de allas de solimán crudo dos veces o hasta que pudra la carne herida y dañada” (p.156).

Según Andrés Pérez de Ribas, otro uso militar era el siguiente: “Usan también en tiempo de guerra sembrar los caminos de púas de madera durísima, untadas con esa ponzoña, enterrándolas entre la yerba hasta la punta, para herir los pies de los indios enemigos, que ordinariamente andan descalzos y cualquier herida, por pequeña que sea, si la ponzoña se entra en la sangre, es bastante para quitar la vida” (p.131). Esto lo respalda otro jesuita contemporáneo, Martín Pérez, cuando afirma que: “Por los caminos suelen clavar estaquillas enarboladas para que se estaquen los enemigos. Es la hierba fortísima y muy ponzoñosa, la mejor contrahierba que tienen es chuparse las heridas y así mueren pocos de ella”.



Escuela y los museos

Mauricio Salgado Servín
Pedagogo
mauricio_salgado@inah.gov.mx

Los museos son como “cápsulas del tiempo” que nos transportan a distintos momentos de la historia y nos llevan a construir un conocimiento sobre sucesos y hechos a través de los diversos elementos que se exhiben, apoyados por un guión museográfico y en donde la línea del tiempo es un elemento de gran valor cognitivo para el acercamiento y la comprensión espacial de la información. Esto pues, hace que la visita sea una experiencia significativa, acentuando que lo que nos significa es lo que nos mueve y lo que nos mueve... es lo que nos transforma. Es por eso que los museos siempre serán agentes de cambio en donde los estudiantes tienen un encuentro con sus raíces que les genera identidad.

La escuela como ente socio-cultural juega un papel primordial para que los escolares y los profesores hagan un vínculo curricular con la temática del museo y durante la visita enriquezcan los conocimientos de una manera no formal, en el sentido de que están experimentando otro ambiente de



aprendizaje; esto los motiva y los lleva a disponer su parte receptora para que de una manera lúdica interactúen con la información museística.

El reto de los servicios educativos en los museos hoy en día es precisamente la desacralización de los mismos en términos de que podemos ver, tocar, experimentar, sentir y sobre todo disfrutar, por medio de múltiples estrategias educativas como lo pueden ser: talleres, recorridos, dinámicas, juegos interactivos, charlas, proyecciones en video, uso de materiales y juegos didácticos, ludoteca, etc.

El binomio escuela-museo nos lleva a establecer un vínculo comunicador-facilitador para descubrir las necesidades temáticas y específicas de los escolares y, en ese tenor,

ir construyendo las herramientas técnicas didácticas para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje en su visita al museo.

La naturaleza misma de los espacios museísticos, ya sean de historia, arqueología, arte, paleontología, etc., convoca ya a los diversos tipos y segmentos de públicos y esto requiere de elementos gestores en la búsqueda de herramientas pedagógicas, sin dejar de lado la observación continua de la infraestructura y los perfiles de los educadores, a fin de trabajar en una franca vocación de servicio a la comunidad.

De esta manera, la escuela y el museo se convierten en aliados, en cómplices, en una estrecha amistad, en un puente que los lleva y los trae a ambos sin pagar boleto, que los transporta poco a poco a la reconstrucción y comprensión de nuestro presente, teniendo como referente el conocimiento de nuestro pasado.



Centro Cultural Paquime

Gaceta informativa digital

GACET 1 *Aniversario*

INAH Chihuahua



<http://inahchihuahua.gob.mx>



Contextos, culturas

José Francisco Lara Padilla
Etnólogo
francisco_lara@inah.gov.mx

Polifonías del Septentrión



Estudios históricos relacionados con las sociedades rarámuri prehispánicas las describen poco estratificadas, ya que para sobrevivir era necesario que todos los miembros del grupo tuvieran los mismos conocimientos.

“El que cualquier individuo fuera apto para realizar cualquier trabajo nos indica al mismo tiempo lo prescindible de él y lo imprescindible; relación que debe reflejarse en todos los ámbitos de la cultura”, señala Francisco Javier Noriega, en su texto *De primitivos a campesinos: tarahumares evolución y cambio cultural 1690-1890*.

Así, la etnografía ha documentado cómo desde la temprana infancia los niños rarámuri han adquirido saberes y habilidades múltiples para interactuar con los contextos ecológicos en los que su cultura se ha reproducido. Saberes que les han

permitido relacionarse con la naturaleza, cultivando maíz, frijol, aprovechando el bosque y los frutos de la barranca.

Entorno de rostros múltiples, continente proveedor que pauta tiempos para la interacción, el aprovechamiento, la migración o el arraigo. Naturaleza que inscribe y acota lo humano, detonando la necesaria comprensión para la supervivencia. Nichos que concitan a la adaptación, al conocimiento que explora texturas, profundidades, que suma su experiencia a la síntesis fértil de luz y humedad.

El carácter sedentario de muchas de las sociedades contemporáneas, anclado en una perspectiva autorreferencial, diluye los horizontes y las otras maneras en que la naturaleza se expresa, aboliendo la oportunidad enriquecedora de la diversidad.

¿En cuántos escenarios me reconozco como imprescindible en la interacción con la naturaleza?, ¿Mis habilidades de conocimiento y adaptación para qué contextos resultan suficientes?



FOTOGRAFÍAS EN CHIHUAHUA

La tarjeta postal

Jorge Meléndez Fernández
Conservación fotográfica
jorge_melendez@inah.gov.mx



Comisaría de Policía, Chihuahua, ca.1910. Fotografía: Manuel Raymundo Vidal. FotoINAHChih.



Trabajadores del Ferrocarril Mineral, Santa Eulalia, ca.1920. Fotografía: A.R.R. FotoINAHChih.



Instalaciones mineras, San Francisco del Oro, ca.1935. Fotografía: México Fotográfico. FotoINAHChih.

Las tarjetas postales surgieron como una manera de enviar imágenes por correo, junto a breves mensajes escritos sin la necesidad de un sobre, pues se imprimían en papeles gruesos. Adquirieron gran popularidad a inicios del siglo XX por el bajo costo del envío o timbre postal, lo que propició un intercambio y coleccionismo internacional. Su formato, de 8.5 x 13 cms. aproximadamente, fue ampliamente utilizado para reproducir paisajes urbanos y rurales, monumentos históricos, acontecimientos relevantes, además de retratos. Funcionaron también como publicidad para los fotógrafos y estudios locales quienes firmaban sus imágenes la mayoría de las veces.

Si quieres conocer más sobre fotografía histórica síguenos en:

 Fototeca INAH Chihuahua

 fototecainahchihuahua

Para consultas sobre el material fotográfico en resguardo de la Fototeca INAH Chihuahua te puedes comunicar al 614 429 3300 ext. 11740 o al correo electrónico jorge_melendez@inah.gov.mx



Mecánicos en avión Vought Corsair, Ciudad Jiménez, ca.1930. Fotografía: Juan Francisco Aguirre Márquez. FotoINAHChih.



Reseña del libro *Debates por la cultura. Las consultas públicas que precedieron a la promulgación de la Ley sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas en la Cámara de Diputados, 1972*, de **Bolfy Cottom**

José Francisco Lara Padilla
Etnólogo
francisco_lara@inah.gov.mx

Este trabajo editorial que nos presenta el Dr. Bolfy Cottom se inscribe en un perseverante esfuerzo de investigación, por él encabezado desde la Dirección de Estudios Históricos del INAH, y estrechamente vinculado con el patrimonio cultural del país, su evolución conceptual, la revisión y sistematización de las normativas nacionales y estatales que lo regulan, su expresión en políticas públicas, así como la observación de las funciones sustantivas del INAH en consonancia con esta relevante temática.

Debates por la Cultura. Las consultas públicas que precedieron a la promulgación de la Ley sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas en la Cámara de Diputados, 1972, se constituye en un valioso testimonio sobre la genealogía de nuestras instituciones culturales.

El desahogo de las audiencias públicas efectuadas ante la Comisión del Desarrollo Educativo y de Estudios Legislativos de la Cámara de Diputados, XLVIII Legislatura, a lo largo de la segunda quincena del mes de marzo de 1972, con miras a la discusión de la iniciativa de ley, presentado y editado por Cottom, documenta un ejercicio sin muchos precedentes para la época, en lo que se refiere a darle voz a los distintos actores sociales relacionados con la temática a normar.

De esta manera, a través de sus participaciones, coleccionistas como Alfonso Ramírez Horta y Josué Sáenz; antropólogos como Julio César Olivé, Jaime Litvak y Gonzalo Aguirre Beltrán; artistas y curadores como David Alfaro Siqueiros, José Luis Cuevas, Carlos Pellicer y Raquel Tibol, entre otros muchos, nos develan el pulso cultural de la nación.

Posturas y debates documentados en las consultas públicas del Congreso, inscritos en una polisémica noción del patrimonio cultural, cuyos posicionamientos e intereses remiten a valoraciones históricas, estéticas y mercantiles, también.

Debates centrados en el rol del Estado mexicano como garante del conjunto de símbolos y bienes que conforman el acervo cultural del México contemporáneo. Debates que en algunas de las comparecencias encendieron los ánimos y la polarización al momento de plantearse la eventual privatización y mercantilización del acervo arqueológico y cultural por parte de los coleccionistas

privados e, inclusive, la participación de los mismos en la exploración arqueológica.

Sin lugar a dudas que esta propuesta editorial constituye una contribución imprescindible para el conocimiento y estudio de la historia institucional y de la normatividad que modela las actividades sustantivas de nuestro Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, José Ramón Cossío Díaz, prologa el libro y Héctor Díaz Pintor presenta la introducción.

El lector encontrará en la estrategia editorial de su autor una amigable presentación que provee el contexto necesario para adentrarse en su lectura y, ¿por qué no?, sumarse al debate.



COTTOM, Bolfy (2016), *Debates por la cultura. Las consultas públicas que precedieron a la promulgación de la Ley sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas en la Cámara de Diputados, 1972*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y Miguel Ángel Porrúa, Ciudad de México.



Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio Instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional que permita atender oportunamente las solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el Instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.

